



## Programa de Asistencia Nutricional Complementaria en EE.UU.

### Editorial

#### Los esfuerzos de EE.UU. para impulsar la compra de frutas y verduras a través de SNAP

Estos documentos ilustran tres barreras al acceso a frutas y verduras (F&V) que deprimen su consumo en los hogares insertados en el Programa de Asistencia de Nutrición Suplementaria (SNAP). Existen estrategias probadas y efectivas que pueden ayudar a cerrar esa brecha.

Laska muestra que el acceso a alimentos saludables, especialmente F&V, es un problema persistente en muchas tiendas pequeñas, "de esquina" y de conveniencia. El Congreso requirió a los minoristas de SNAP que incrementaran sus existencias de 3 a 7 artículos en cada uno de los 4 grupos de alimentos, pero muchos minoristas pequeños se oponen a las opciones más saludables propuestas por USDA. Ellos temen que la demanda sea pobre, sin embargo, las iniciativas sanas de las "tienda de la esquina" con socios sin fines de lucro y del sector público demuestran éxito notable.

El artículo de Pitts apunta a la necesidad de los consumidores de conectarse con sus alimentos. Todos los tipos de esfuerzos de la granja a la mesa prosperan: mercados de agricultores, mercados móviles, CSA (agricultura apoyada por la comunidad), puestos de venta, y campañas de producción local. Si bien se necesita un esfuerzo adicional, los mercados de agricultores estadounidenses crecieron 180%, a más de 8.200 (2006-2014), y las ventas de SNAP aumentaron 400% (2009-2012).

Wolfson y Bleich presentan desafíos de estilo de vida. El *Healthy Incentive Pilot* (HIP) (2008) probó la sensibilidad a los precios: ¿Incrementaría las ventas de F&V un aumento de 30% del EBT (Transferencia Electrónica de Beneficios)? Con el ímpetu de los programas de "valor de bonificación", el éxito de HIP llevó al Congreso a establecer el FINI (Incentivo para la Inseguridad Alimentaria y la Nutrición, por sus siglas en inglés, 2014). Hasta ahora, 50 proyectos en 29 estados están ayudando a pequeñas tiendas, supermercados, mercados de agricultores, CSAs, mercados móviles y programas de entrega a domicilio para probar diferentes enfoques de incentivos con los clientes de SNAP.

Ciertas estrategias impulsan las ventas de F&V de SNAP: conectarse con agricultores y programas locales, aumentar la capacidad de las pequeñas tiendas y utilizar incentivos de reducción de precios como rebajas, descuentos, ofertas especiales, programas de fidelización y cupones. Los nuevos enfoques de negocios, además de la educación y la comercialización con otras partes interesadas, representan una promesa extraordinaria.

**Susan B. Foerster**

Co-Founder and Director, California 5 a Day-for Better Health! Campaign  
Founder and Director, Network for a Healthy California, a SNAP-Ed initiative  
California Department of Public Health (Ret)



Un boletín compartido  
en todo el mundo

P. Alvarado • 5 a Day Nicaragua  
H. Barga • 5 am Tag Germany  
S. Barnat • Aprifel • France  
P. Binard • Freshfel Europe • Belgium  
D. Ferreira • 5 ao dia • Portugal  
A. Moises • 5xday • Mexico  
L. DiSogra • United Fresh • USA  
P. Dudley • United Fresh • New Zealand  
J. Estradas • 5 a Day Bolivia  
G. Fretes • 5 a Day Paraguay  
C. Gamboa • Network 5 a Day Costa Rica  
• Ministry of Health  
F. Gomes • F&V Promotion Program Brazil • INCA  
A. Gysi • 5 am Tag • Switzerland  
P. Harycki • 5 a Day Poland • KUPS  
H. Huss • CO CONCEPT • Luxemburg  
Z. Huszti • 5 a Day Hungary  
Y. Iritani • 5 a Day Japan  
J. Jalkanen • 5 a Day Finland  
S. Lauxen • 5 am Tag Germany Corporation  
S. Lewis • Fruits & Veggies Half Your Plate! • Canada  
C. Macias • F&V Promotion Program of Cuba  
• Institute of Nutrition and Food Hygiene  
M. Penny • 5 a Day Peru  
E. Pivonka • Fruits & Veggies - More Matters • USA  
G. Rebnes • 5 a Dagen • Norway  
J. Rey • 5 a Day Spain • Association for the Promotion of consumption of F&V  
A. Senior • 5 a Day Colombia • Corporación Colombia Internacional  
M. Tapia • 5 a Day Foundation Venezuela  
L. Troconis • 5 A Day Program El Salvador  
F. Vio • 5 a day Chile Corporation  
Harry von Barga • 5 am Tag Germany  
M. Winograd • 5 a Day Association Argentina



Reconocimiento a 250  
colaboradores desde 2016

October 2011: GL. Hansen; AD. Lassen; DH. Bandoni and colleagues; AV. Thorsen (Interventions at workplace)

November 2011: V. Coxam; MS. Hamidi; AM. Cheung; A. Hardcastle and colleagues (F&V consumption and bone health)

December 2011: L. Cooke; MK. Fox and colleagues; H. Coulthard and colleagues; AP. Lakkakula (Early exposure to F&V)

January 2012: L. Hoelgaard; ML. Frelut ; J. Ransley, AB. Cabalda and colleagues (Measures to increase F&V consumption)

February 2012: J. Blundell; M. Siegrist; K. Staser; S. Lemieux (Dietary behavior and F&V consumption)

Ediciones disponibles en:

Inglés:

[www.aprifel.com](http://www.aprifel.com) / [www.freshfel.org](http://www.freshfel.org) / [www.kauppapuutarhaliitto.fi](http://www.kauppapuutarhaliitto.fi)  
[www.unitedfresh.co.nz](http://www.unitedfresh.co.nz) / [www.5amtag.ch](http://www.5amtag.ch) / [www.halfyourplate.ca](http://www.halfyourplate.ca)

Francés:

[www.aprifel.com](http://www.aprifel.com)

Español:

[www.5aldia.org](http://www.5aldia.org)

# Disponibilidad limitada de alimentos saludables en pequeños y medianos minoristas de alimentos autorizados por SNAP

Melissa N. Laska

División de Epidemiología y Salud Comunitaria, Universidad de Minnesota, EE.UU.

Un mejor acceso a los supermercados y a los alimentos saludables se asocia comúnmente con dietas saludables y reducción del riesgo de obesidad. Sin embargo, en los Estados Unidos, los supermercados tienden a situarse en zonas de ingresos más altos con menos minorías.

Así, las personas que viven en comunidades de bajos ingresos tienen entonces, más probabilidades de comprar alimentos en tiendas de conveniencia con un suministro limitado de alimentos saludables, lo que podría conducir a un aumento de los riesgos para la salud.



## Mejorar el acceso a alimentos saludables

En los Estados Unidos, el Programa de Asistencia de Nutrición Suplementaria (SNAP, por sus siglas en inglés) proporciona asistencia nutricional mensual a 42 millones de estadounidenses de bajos ingresos. En la exploración de posibles formas de mejorar la calidad de la dieta entre los participantes, el programa se ha centrado principalmente en los enfoques a nivel de los consumidores, tales como la educación del consumidor y proporcionar incentivos para las compras saludables.

La calidad de la dieta entre los participantes de SNAP puede mejorarse aumentando el acceso a alimentos saludables, especialmente en tiendas de tamaño pequeño a mediano. El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos ya ha establecido criterios de almacenamiento para alimentos saludables -minoristas autorizados por SNAP-, pero estos criterios son mínimos y exigen muy poco en cuanto a alimentos saludables, tales como F&V.

El objetivo de este estudio fue cuantificar los alimentos saludables almacenados en minoristas de alimentos de tamaño pequeño a mediano en los Estados Unidos que están autorizados por SNAP pero no por el Programa Especial de Nutrición Suplementaria para Mujeres, Bebés y Niños (WIC) que sí gestionan un almacenamiento más amplio de productos saludables.

## Diseño del estudio

Las auditorías de tiendas se llevaron a cabo en 2014 en 91 tiendas de comida seleccionadas al azar en Minneapolis y St. Paul, Minnesota, excluyendo supermercados y minoristas que participan en WIC. La auditoría de la tienda se basó en una herramienta desarrollada en el Centro Yale Rudd de Política Alimentaria y Obesidad para evaluar el impacto de las revisiones de las políticas WIC de 2009 en las pequeñas tiendas.

Se evaluó la disponibilidad de leche, F&V y alimentos ricos en granos enteros. La auditoría midió la disponibilidad de 69 artículos específicos y la calidad de 20 frutas y verduras designadas.

La calidad de 20 tipos comunes de frutas y hortalizas fue clasificada (A, A-, B, B-, C, A, siendo la mejor) dependiendo de la condición del producto: enmohecido, arrugado, magullado, aplastado, y marchitado.

## Suministro de alimentos en las tiendas participantes de SNAP

La mayoría de las tiendas participantes de SNAP en la muestra eran Tiendas de alimentos de gasolineras (43%); Tiendas de conveniencia o pequeñas tiendas de comestibles (34%); Tiendas "todo a un dólar", (10%); Farmacias (13%). La mayoría de ellos ofreció frutas y verduras en conserva (93%), cereales integrales (80%), productos lácteos sin grasa o bajos en grasa (64%) o fruta fresca (62%). Menos de un tercio de las tiendas (31%) abastecían vegetales frescos, con menos variedades ricas en nutrientes, como verduras de color rojo y naranja (20%) o verduras de color verde oscuro (9%). Las frutas o verduras congeladas encontradas aproximadamente en 1 de cada 4 tiendas. La Tabla 1 muestra el porcentaje de disponibilidad F&V y el número de variedades ofrecidas por las tiendas.

Tabla 1: Disponibilidad de F&V en la muestra de estudio de pequeños y medianos almacenes de alimentos (N = 91) que participan en SNAP; Minneapolis y St. Paul, Minnesota, EE.UU., 2014

Frutas y vegetales	Disponible (al menos 1 artículo) (%)	≥2 Variedades disponibles (%)	≥3 Variedades disponibles (%)
Fruta fresca	62	54	43
Verduras frescas, cualquier	31	26	22
Verduras frescas, verde oscuro <sup>c</sup>	9	4	1
Verduras frescas, rojas y naranjas <sup>d</sup>	20	14	7
Verduras frescas, amiláceas <sup>e</sup>	19	2	0
Verduras frescas, otras <sup>f</sup>	30	16	9
Conservas de frutas o verduras	93	78	71
Frutas o verduras congeladas	23	20	19

<sup>c</sup> Los vegetales de color verde incluyen brócoli, bok choy, acelga, collards y col rizada  
<sup>d</sup> Verduras rojas y naranja incluyen zanahorias enteras y bebé, tomates, pimientos rojos, chiles, calabaza de bellota y ñame

<sup>e</sup> Las verduras amiláceas incluyen maíz, plátanos, jícama y patatas

<sup>f</sup> Otros vegetales son la col, el apio, el pepino, la cebolla, los pimientos verdes, las alcachofas, la remolacha, la col roja, la coliflor, la berenjena, el rutabaga, los brotes, el calabacín, los nabos y la calabaza amarilla

La mayoría de las tiendas recibieron puntuaciones de A o A- para toda la fruta fresca (58% de las tiendas) o vegetales (62%) que ofrecían, y pocas tiendas recibieron calificaciones pobres. Las frutas abastecidas más comúnmente eran bananas, manzanas, naranjas, limas y limones, y las verduras más comunes eran cebollas, tomates, patatas, apio y lechuga.

## La falta de alimentos sanos en pequeños y medianos minoristas

Este estudio mostró que un gran número de tiendas de tamaño pequeño a mediano no ofrecían una variedad de artículos saludables, especialmente vegetales frescos o congelados o alimentos ricos en granos enteros (pan, tortillas, arroz integral). Solo pocas variedades de conservas de frutas y hortalizas y cereales de granos enteros ricos estaban ampliamente disponibles. El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) debe exigir a los minoristas autorizados por SNAP que ofrezcan mayores cantidades mínimas de alimentos saludables específicos, como frutas y verduras (de color verde oscuro, rojo y naranja) y alimentos ricos en granos enteros.

Aumentar y mejorar las normas de almacenamiento para los minoristas podría ser una parte de la solución para abordar las disparidades relacionadas con la salud. La USDA también debe considerar la implementación de infraestructuras adecuadas (como refrigeradores o enfriadores) para almacenar un suministro mínimo de productos perecederos. Además, los propietarios y su personal pueden necesitar capacitación en manejo, almacenamiento y comercialización de productos para ofrecer una amplia gama de productos de alta calidad.

En febrero de 2016, el USDA propuso estándares mejorados de minoristas para los minoristas participantes en SNAP, como fue ordenado por el Congreso, pero estas mejoras propuestas están aún muy por debajo de los estándares recomendados. Por ejemplo, la fundación Robert Wood Johnson recientemente convocó a un panel de expertos para desarrollar estándares y redactar un informe sobre "Niveles Mínimos de Almacenamiento y Estrategias de Comercialización de Alimentos Saludables para Pequeñas Tiendas de Alimentos", los cuales detallan estándares mucho más altos y pueden encontrarse aquí:

[http://healthyeatingresearch.org/wp-content/uploads/2016/02/her\\_minimum\\_stocking\\_final.pdf](http://healthyeatingresearch.org/wp-content/uploads/2016/02/her_minimum_stocking_final.pdf). La normativa propuesta del USDA estuvo abierta para comentarios hasta el 18 de abril de 2016:

<https://www.federalregister.gov/articles/2016/02/17/2016-03006/enhancing-retailer-standards-in-the-supplemental-nutrition-assistance-program-snap>.

# La elegibilidad para SNAP, la frecuencia de cocinar en casa y el consumo de frutas y verduras en los EE.UU.

Julia A. Wolfson y Sara N. Bleich

Departamento de Política y Gestión de la Salud, Bloomberg School of Public Health, Universidad Johns Hopkins  
Baltimore, MD, USA

En respuesta a las persistentemente altas tasas de obesidad y de enfermedades relacionadas con la dieta, particularmente entre las poblaciones de bajos ingresos, el componente de educación del Programa de Asistencia de Nutrición Suplementaria (SNAP-Ed) ha movido recientemente su foco, de reducir el hambre y la inseguridad alimentaria hacia la nutrición y prevención de la obesidad.

SNAP-Ed, la iniciativa de SNAP para la prevención de la obesidad y la nutrición, tiene como objetivo ayudar a los participantes a tomar decisiones saludables dentro de su limitado presupuesto, incluyendo el aumento del consumo de frutas y hortalizas frescas.<sup>1</sup> El fomento de la cocina casera es una estrategia clave para lograr este objetivo, en adición a otras actividades del programa como los catálogos SNAP-Ed de recetas amigables para el presupuesto, que están disponible en su sitio web.<sup>2</sup> La evidencia sobre la relación entre la participación en SNAP y la calidad de la dieta es mixta; algunas evidencias indican que la participación en SNAP mejora la calidad de la dieta<sup>3</sup> y aumenta el consumo de frutas y verduras<sup>3</sup>, mientras que otros estudios demuestran lo contrario.<sup>4</sup> En este estudio examinamos los patrones de consumo de frutas y verduras entre los adultos estadounidenses según su "estatus" SNAP y la frecuencia de cocinar en casa.

Se utilizaron datos del módulo de comportamiento del consumidor de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (NHANES). Se utilizaron datos de 2007-2010, y nuestra muestra incluía adultos de 20 años o más que no estaban embarazadas o eran diabéticos, en el momento de la recolección de datos (N = 9.560).

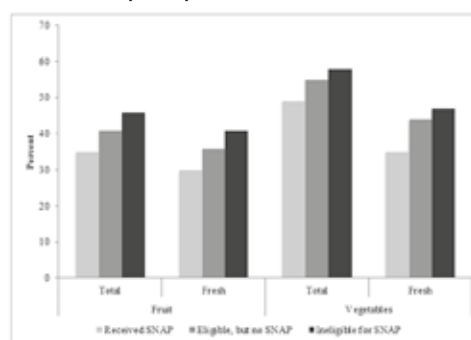
Usando datos de recordatorio de 24 horas, medimos el consumo de frutas y verduras de dos maneras: 1) frutas / verduras totales, incluyendo crudas, frescas, congeladas, enlatadas, secas y escurdidas, 2) frutas y verduras frescas, incluyendo solo crudas o cocidas a partir de crudas. Las patatas blancas y salsas (por ejemplo, salsa de tomate) se excluyeron de la categoría de vegetales. La frecuencia cocinar en casa se midió en función del número de veces que el entrevistado o alguien en el hogar cocinó la cena en los 7 días anteriores. Se clasificó la frecuencia de cocina como baja (cerca a una vez, N = 802), medio (dos a cinco veces, N = 3.704) y alta (seis a siete veces, N = 5.063). El estado de SNAP se definió de tres formas basadas en la participación auto-informada de SNAP y en el ingreso auto-reportado de los hogares: 1) recibe SNAP; 2) elegible según los ingresos, pero no recibe SNAP; Y 3) no elegibles de acuerdo al ingreso para recibir SNAP. Se incluyeron medidas de género, raza / etnia, edad, educación, estado civil, situación laboral, país de nacimiento, tamaño del hogar y seguridad alimentaria del hogar. Utilizamos modelos multivariantes ajustando para las covariables anteriores para estimar la asociación entre la elegibilidad para SNAP, la frecuencia de cocinar en el hogar, y el consumo de frutas y verduras usando un término de interacción entre la frecuencia de cocinar y la elegibilidad SNAP. Todas las pruebas de significación se consideraron a  $p < 0,05$ .

## Los participantes de SNAP cocinan más pero consumen menos frutas y verduras que los no participantes

El 62% de los participantes de SNAP cocinaron la cena seis o siete veces por semana en comparación con el 46% de los no participantes no elegibles. Sin embargo, los participantes de SNAP eran menos propensos a consumir cualquier fruta o verdura en comparación con los que no participan en el programa, independientemente de la frecuencia de cocinar. La cocción frecuente (> 6 veces / semana) se asoció con un mayor volumen de consumo de verduras frescas sólo entre aquellos no elegibles para SNAP.

Menos participantes de SNAP consumieron frutas y verduras, tanto totales como frescas, en comparación con los elegibles según ingreso, y los no participantes no elegibles (figura 1). En comparación con la baja frecuencia de cocinar en casa, la alta frecuencia se asoció con el consumo de un mayor volumen de verduras entre los participantes SNAP y los no participantes no elegibles según ingreso. Solamente entre los no participantes no elegibles por ingreso, la alta frecuencia de cocina se asoció con mayor consumo de verduras frescas en comparación con los individuos que viven en hogares con baja y media frecuencia de cocinar en casa.

Figura 1: Porcentaje de adultos que consumen frutas y verduras según el estado de participación en SNAP, NHANES 2007-2010.



## El precio, la percibibilidad y la facilidad de preparación son consideraciones importantes para incentivar el consumo de frutas y verduras

Encontramos que el consumo de frutas y hortalizas es bajo en general, particularmente entre los participantes de SNAP. El precio, la percibibilidad y la facilidad de preparación de los ingredientes son particularmente importantes para aquellos que son elegibles para SNAP, y deben ser tomados en consideración en el diseño de las políticas y programas para fomentar una alimentación saludable. SNAP debería considerar la posibilidad de explorar cambios en las políticas para incentivar una cocina casera saludable entre los participantes. Por ejemplo, los beneficios de SNAP pueden usarse actualmente en los mercados de los agricultores y, en algunos estados, se puede duplicar cuando se usan para frutas y hortalizas frescas cultivadas localmente. La aplicación de estos incentivos a las alternativas no frescas en los supermercados (por ejemplo, congelados) puede ayudar a aumentar el uso de los productos en la cocina doméstica. La estructura de beneficios de SNAP podría ser modificada para que el Plan de Comida Económica (Thrifty), incluya alternativas de frutas y verduras alternativas que requieran menos tiempo y preparación. SNAP-Ed podría ampliarse para enseñar habilidades culinarias incluyendo orientación en los pasillos de los supermercados de la tienda de comestibles, presupuesto, planificación de las comidas, almacenaje seguro, y técnicas de cocción rápidas y fáciles. Los esfuerzos para inclinar la balanza desde el consumo de alimentos fuera de casa a hacer más comidas caseras y aumentar el consumo de productos de origen vegetal, deben tener en cuenta los contextos y las limitaciones en los que tienen lugar las elecciones de alimentos.

## Referencias

1. Supplemental Nutrition Assistance Program Education Guidance. 2014. (Accessed June 2, 2014, at <http://snap.nal.usda.gov/snap/Guidance/FinalFY2015SNAP-EdGuidance.pdf>.)
2. What's Cooking? USDA Mixing Bowl. (Accessed October 8, 2014, at <http://www.whatscooking.fns.usda.gov/>.)
3. Gregory C, Ver Ploeg M, Andrews M, Coleman-Jensen A. Supplemental Nutrition

Assistance Program (SNAP) Participation Leads to Modest Changes in Diet Quality. Economic Research Report 2013;147.

4. Leung CW, Ding EL, Catalano PJ, Villamor E, Rimm EB, Willett WC. Dietary intake and dietary quality of low-income adults in the Supplemental Nutrition Assistance Program. The American journal of clinical nutrition 2012;96:977-88.



# Promoción del mercado local de agricultores como parte de un sistema alimentario sano y sostenible

Stephanie B. Jilcott Pitts

Department of Public Health, Brody School of Medicine, East Carolina University, Greenville, USA

Comprar en el mercado de los agricultores o mercado campesino, es una oportunidad para mejorar el acceso a alimentos saludables, especialmente alimentos frescos producidos localmente. Comprar en el mercado de los agricultores también pueden ser una forma de aumentar el consumo de frutas y verduras (F&V). Esto podría afectar positivamente la calidad general de la dieta, ya que se cree que el mayor consumo de F&V está relacionado con un mejor mantenimiento del peso y un bajo riesgo de enfermedades crónicas.

El objetivo de este estudio fue evaluar el impacto de las compras en el mercado de los agricultores sobre el consumo de frutas, verduras y bebidas azucaradas, así como examinar las barreras y facilitadores del mercado de agricultores entre los comerciantes de bajos ingresos

## Diseño del estudio

Entre abril y julio de 2013, se pidió a 205 participantes del Programa de Asistencia de Nutrición Suplementaria (SNAP, por sus siglas en inglés) adultos que completasen una encuesta cuantitativa de sus compras de alimentos. Aunque el SNAP fue concebido para combatir el hambre y mejorar las condiciones de salud entre las personas de bajos ingresos en los Estados Unidos, los participantes de SNAP tienden a tener una menor calidad general de la dieta que contrapartes que no son SNAP. El estudio se estableció en el condado de Pitt y se llevó a cabo como parte de una evaluación del Proyecto de Subvención de la Transformación de la Comunidad de North Carolina (NC CTG-Proyecto) Iniciativa Mercado de los Agricultores. El propósito de esta iniciativa era aumentar el uso de mercado de los agricultores entre los residentes de Carolina del Norte.

La encuesta cuantitativa incluyó preguntas para evaluar: Frecuencia de las compras en el Mercado de los Agricultores; Conciencia sobre estos mercados; Acceso a los mercados; Barreras y facilitadores para las compras en el mercado de los agricultores; Comportamiento alimentario; Índice de masa corporal (IMC). La frecuencia de las compras en el mercado de los agricultores se investigó a través de preguntas sobre la compra de F&V cultivados localmente a partir de "agricultura apoyada por la comunidad del mercado de los agricultores", compra en stands de carretera a puerta de granja, o producción propia. Se estableció una puntuación en función del conocimiento de las ubicaciones de estos mercados.

Para cuantificar el acceso a los mercados, utilizaron una Interfaz Programable de Aplicaciones de Google, mientras que las barreras y los facilitadores fueron identificados con una lista de opciones posibles. Los participantes también podían añadir barreras adicionales para el uso del mercado de los agricultores que no figuraban en la lista. el consumo F&V, bebidas azucaradas y el consumo de comida rápida se midieron para explorar los comportamientos dietarios. Finalmente, el IMC se calculó a partir de la altura y el peso auto-informados.

## ¿Qué tipo de perfil se encuentra entre los participantes de SNAP?

La edad media y el IMC promedio fueron de 37,5 años y 32,4 kg / m<sup>2</sup>, respectivamente. Tres cuartas partes de los participantes eran afroamericanos de color, 84% eran mujeres y 56% tenían por lo menos, educación secundaria. En los últimos 12 meses, el 43% informó que había comprado en un mercado de un agricultor o un stand. El consumo medio diario de F&V fue de 4,0 porciones por día, con 4,7 y 3,6 porciones por día, respectivamente, para aquellos que "siempre" versus "nunca" hacen compras en los mercados de los agricultores.

Barreras	Facilitadores
SNAP / transferencia electrónica de beneficios (EBT) rechazada	Productos más frescos
Fuera del camino (ubicación lejana)	Mejores precios
Falta de transporte	Apoyo a agricultores locales
Falta de conocimiento de la localización de los mercados	Aceptan SNAP/EBT
Los precios son demasiado altos	Calidad de los productos

Tabla 1 :  
Barreras y facilitadores de las compras del mercado

Basado en: Jilcott Pitts SB, Wu Q, Demarest CL, Dixon CE, Dortche CJ, Bullock SL, McGuirt J, Ward R, Ammerman AS. Farmers' market shopping and dietary behaviours among Supplemental Nutrition Assistance Program participants. *Public Health Nutr.* 2015 Sep;18(13):2407-14.

La barrera más mencionada fue la falta de aceptación del SNAP / EBT en el mercado (Tabla 2). Hubo una relación positiva entre el consumo de F&V y la compra en el mercado de los agricultores, lo que sugiere que estas están relacionadas con un mayor consumo de F&V y posiblemente una mejor calidad general de la dieta.

Tabla 2: Barreras y facilitadores de compras en el mercado de agricultores en el Programa de Nutrición Suplementaria (SNAP, por sus siglas en inglés) en el este de Carolina del Norte, EE.UU., abril-julio de 2013

	Frecuencia	Porcentaje
<b>Barreras</b>		
No acepta SNAP/estampillas de alimentos /EBT	38	20.9
Fuera de ruta	21	11.5
Carezo de transporte para el mercado	20	11.0
Desconozco donde están localizados	19	10.4
Precios demasiado altos	15	8.2
Consigo lo que necesito en otros lugares	13	7.1
Mal tiempo	12	6.6
Días y horas del mercado no me son convenientes	7	3.9
No hay donde estacionar con facilidad	2	1.1
No aceptan crédito/débito	0	0
<b>Facilitadores</b>		
Productos más frescos	93	50.3
Mejores precios	19	10.3
Apoyo a agricultura local	15	8.1
Accept SNAP/EBT	13	7
Calidad de los productos	9	4.9
Variedad de los productos	6	3.2
Productos saben mejor	4	2.2
Más cercanos a casa	3	1.6
Buena localización	3	1.6
Productos con menos pesticidas	3	1.6
Buen servicio	1	0.5
Cerca del trabajo	1	0.5
Atmósfera amistosa	1	0.5
Consistencia de los productos	0	0

EBT : Electronic Benefit Transfer

## Un paso adelante

Mediante la determinación de las barreras y los facilitadores, fue posible identificar cómo promover "espacios directos de la granja a los consumidores".

Deberían realizarse más esfuerzos para mejorar el acceso financiero, social y geográfico a los mercados locales de agricultores. Esto podría tener un impacto positivo en la calidad de la dieta de los residentes y también mejorar las economías agrícolas locales.

